

si no me equivoco, es de reciente fundación?

—Sí; no tiene más de veinte años.... Yo asistí a su nacimiento. Y colaboré. Fue con Juan Pablo Echagüe, que era ya crítico temido.... El nombre? Ya no lo recuerdo... Fue al montón anónimo.... Sillar en el pedestal de la magnífica fábrica.... Podría citar los primeros éxitos ruidosos: «La Piedra de Escándalo», «M' hijo

"FIGARO"
(QUITO, ECUADOR)
Semanaario de Política
y Arte.
24-5-1925

4

FIGARO

Entrevista al señor Ministro de la República Argentina, doctor Ricardo Olivera

Un diplomático?

De pequeño, parecíame lógico aplicar este calificativo a los compañeros que, en la final justa escolar, ganaban mayor número de diplomas. Guiado por este ingenio razonar infantil, creía, asimismo, que el Paraguay era una gran fábrica de paraguas y Curacao un lugar de donde procedían los curas.

Qué queréis? Inexplicables creencias de una dorada época perdida.

Hoy, a la misma pregunta respondería:

Un Ashaverus, culto, correcto, que trae en la retina una colección de viñetas amables, levemente veladas de melancolía. Pero de esa melancolía elegante, sabia, lírico brevaje, que es dulce beber todas las tardes, mientras los espirales de humo del habano danzan lánguidamente, en el suntuoso gabinete, donde retratos y baratijas — obligatorio equipaje del viajero inteligente y artista — destilan pesarosas angustias de ausencia e inquietudes lejanas.

Tal el doctor Olivera. Mundano, discreto y admirable «causer».

En su primera juventud fue periodista.

El periodismo — me dice — es una enfermedad de contagio fácil y desarraigo muy difícil, de la cual no creo haberme curado todavía.... Tampoco sé si lo he querido.... Al retorno de mi última estada en Europa, una residencia de siete años largos e intensos — la guerra, la post guerra — y durante los tres meses escasos que precedieron a mi venida a este país, sentía a menudo la necesidad de visitar a los camaradas de juventud, en las redacciones, desde donde han seguido militando en el periodismo, fieles a la primera llamarada del espíritu.... Era para mí un infinito placer sentirme en los antiguos ambientes, aspirar otra vez los aires la tinta de imprenta, evocadores de tanta escena, detalle y emoción lejanas, lamentablemente lejanas; de ilusiones que no se cumplieron; de amigos que ya no viven....

Bajo su apariencia, pausada y grave, el doctor Olivera, oculta un entusiasmo fervoroso y exaltado, más fuerte que el desgaste moral de una existencia, tan amplia y tan profundamente vivida.

A nuestro interlocutor lo animan los recuerdos queridos, la

vuelta de las sombras familiares.

Y para qué decir el interés con que le seguimos, mientras van desfilando, en la intimidad de redacciones y cenáculos, tan altas figuras como el divino Rubén, Leopoldo Lugones, José Ingenieros, Ricardo Rojas, Carlos Octavio y Roberto Bunge, Rodolfo Moreno, Manuel Ugarte, Matías Sánchez Sorondo, Juan Pablo Echagüe.... (Vamos leyendo un capítulo argentino de *Anatole France en pantuflas*, de un Broussais, que no conociera la ironía.... en esta ocasión....) Emilio Becher.

Emilio Becher....? hubimos de repetir sin disimular nuestra extrañeza, por un nombre perfectamente ignorado de nosotros, que creíamos conocer algo de letras argentinas.

—Emilio Becher....! Mucho lo quise.... Fue la inteligencia más fina de mi generación, quizás de todas las generaciones argentinas.... Murió joven y produjo poco, el Enemigo Verde... pero en su obra completa que cabría en un volumen de trescientas páginas, está la base de una gran gloria literaria.... «El diálogo de las sombras» — se lo haré leer a Ud., pudo firmarlo France, France que tenía con Becher el parentesco heleno....

Y me dice lo último, con una entonación emocionada y triste, que enferma momentáneamente el ambiente.

Al hablarme de Manuel Gálvez,

su voz rotunda y clara, adquiere una vibración nostálgica y fraternal.

A Manuel Gálvez — dice — me une una amistad antigua, desde los bancos de la escuela. Juntos fundamos «Ideas», la revista que siguió a «El Mercurio de América» y que precedió a «Nosotros». Acabo de recibir su último libro «El Espíritu de Aristocracia». Se lo voy a enseñar.

Mientras el doctor Olivera me deja para buscarlo, observo el gabinete de trabajo, donde tan gentilmente me ha recibido. Al lado de próceras figuras, entre las que reconozco a Marcelo de Alvear, en «posse» oficial, que no por eso le quita el aire señorial y la expresión bondadosa; Roque Sáenz Peña, cuya actitud parece plasmar la célebre frase aquella: «América para la humanidad»; Victorino de la Plaza, Marco A.

CeDInCI

Fondo José Ingenieros

Serie:

Signatura:

Nº de Doc.:

Folios:

Marzo de 1935

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

Martense

Vista Uda.

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ayala, Linares, Lata
y Vignola son las
distintas...

Introducción de las ca-
sas de Venezuela y Bolí-
via.

ENCAJES POLITICOS

Un Capítulo de Historia
Contemporánea...

La historia de la política
en el mundo contemporáneo
nos muestra la importancia de
la mano de la Cruz Roja Polí-
tica en el desarrollo de la
política en el mundo contemporáneo.
El primer capítulo de
esta historia es la historia de
la política en el mundo contemporáneo.
El primer capítulo de esta historia
es la historia de la política en el mundo contemporáneo.

La historia de la política
en el mundo contemporáneo
nos muestra la importancia de
la mano de la Cruz Roja Polí-
tica en el desarrollo de la
política en el mundo contemporáneo.
El primer capítulo de esta historia
es la historia de la política en el mundo contemporáneo.

Y los días van a menos
y los días van a menos
y los días van a menos
y los días van a menos
y los días van a menos
y los días van a menos

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...

—¿Qué tal? ¿Cómo están?
Ellas nada respondieron. Se
miraron también, mirando
entre ellas...



Srs. Leonardo Sotomayor y Luna, Ministro de Guerra, encargado del portafolio de Relaciones Exteriores y Dr. Ricardo Olivera, Enviado Extraordinario de la República Argentina, ante nuestro Gobierno.

(Fotografía tomada en una galería de la Legación Argentina, por el «amateur» señor Alejandro de Escudero y Galofre, Encargado de Negocios de España).

han sido suficientes para afianzar en nuestro concepto su alto valor artístico. «El Mal Metafísico» sobre todo, a través de cuyas páginas, dolorosas y amargas, cruzan figuras de tan enorme realidad, como las de Riga, Orloff y Jacques Noulens, ese admirable desencantado de Calixto Albarráu...

—Sí, en efecto, son personajes reales—contesta.—Yo me he codeado con ellos... Orloff, por ejemplo... Debe haberlo leído Ud. Es... como debe haber leído, los versos de Noulens—el Verlaíne bonarense...— Yo, con todo, prefiero «La Maestra Normal»...

La charla se torna íntima. Nuestro interlocutor, invadido por la melancolía de los recuerdos juveniles, nos trae a la memoria el verso de Darío «Juventud, divino tesoro...»

—El teatro nacional argentino,

CeDInCi

Fondo José Ingenieros

Serie:

Signatura:

Nº de Doc.:

Folios:

CeDInCi

... De hoy que tenemos a Lola Membrives, Angelina Pagano, Camila Quiroga, María Ester Pomar.... ¡Pobre Sánchez! La vida fue dura con él; no alcanzó a las siete cifras de los balances de la Sociedad de Autores... No habría muerto tuberculoso de haber nacido más tarde.

—Pero acaso, tampoco habría hecho la maravillosa obra que ha dejado....

—«Su vida fue dolorosa y triunfal»—agrego a modo de responso.

Un criado, enfrascado en severa librea, adelantó una tarjeta en una pesada bandeja de plata. Habíamos conversado dos horas largas; lo acusaban la botella expirante y el cenicero repleto.

Nos despedimos, y al pasar fuimos observando las mil y un cosas bellas que este culto diplomático iba ideando coleccionando minuciosamente.

En las vitrinas atestadas, volúmenes, volúmenes y volúmenes, ediciones originales, ediciones raras, ediciones valoradas por autógrafos ilustres. (Oh! tenue pátina melancólica, la que destilan estos como cementerios de gloria de las bibliotecas).

Sobre un atril abierto, como en una mesa de operaciones, el «Diccionario de Autoridades»; más allá, sobre un bargueño del siglo XVI, todo Marcel Proust.

El retrato dedicado de Alfonso XIII, el Rey caballero, sobre un cofre de primorosos embutidos y un retrato que dice «Princesse Charles de Suede».... (una fecha borrosa....) en un rincón penumbroso y quieto, dan a la estancia un prestigio romántico y señorial, de algo muy noble y remoto.

Tapices quiteños que no sienten embarazo al lado de los orientales que decoran los muros.

Y tantas cosas más, donde el espíritu observador y artista podría pasar un año de belleza constante.

* * *

Al acercarme a la Redacción, me pregunto sobresaltado: y de qué voy a hablar?

Pensaba hacerle mil preguntas sobre motivos un tanto peliagudos y sólo hemos tenido una charla literaria.

Bah! No importa! Dejemos a otro la pesada tarea de reportear al diplomático. Yo he entrevistado al intelectual culto, amplio y simpático, digno representante de una intelectualidad de vanguardia. A un hombre que sin alambicamientos ni sutilezas, solo con un gran gesto cordial, representa a un gran país, hospitalario y fuerte.

Carlos Riga.

tiremos así se opongan los
nuestros enemigos más tena-
ces y gratuitos. Porque, al
mismo tiempo que plasmámos
en obras de arte los ensueños
líricos de nuestro espíritu he-
mos emprendido también en
el gran esfuerzo de coadyuvar
a los patriotas en la bella
cruzada de reconstruir esta
pobre República que el logre-
rismo político ha conducido al
borde del abismo.

Nuestra labor de propagan-
da liberal se remonta quince
años atrás y aunque valemos
muy poco dentro de la políti-
ca, porque nunca quisimos
andar en ajetreos ridículos ni
en las intrigas grotescas, que
dan personalidad y relieve,
"Fígaro" lo que se propuso
fue trabajar por la compacta-
ción del Partido Liberal en
esta hora de vacilaciones y
amenazas.

La obra que hemos llevado
a cabo en nuestra vida de
periodistas es prueba suficien-
te y magnífica de que peren-
nemente fue nuestro ideal pro-
pagar las ideas radicales, ci-
mentar el Partido, armonizar
sus fuerzas contrapuestas y
robustecer su acción, sin fijar-
nos nunca en los intereses de
círculo ni en las ambiciones
de camarilla. Para nosotros
sólo existe el Partido Liberal:
para quienes nos combaten só-
lo existen ellos!

Ellos, es decir, las frenéti-
cas aspiraciones personales, los
violentos deseos de hegemonía
partidarista, los odios y las
envidias para quienes se ade-
lantan en el camino de la
victoria. Y porque nosotros
nunca quisimos comulgar con
tan mezquinas pasiones ni
nunca nos llevó nuestro cora-
zón a "hacer una política" di-
visionista y suicida, consecuen-
temente, para los altísimos
ideales del Partido Liberal,
hoy nos vienen a llamar diso-
ciadores.

¿Disociadores nosotros? Pues
en buena hora! Porque no
podíamos jamás consentir con
las hibridaciones que algunos
liberales llevaban a efecto con
los conservadores inspirados

vellaneda, Estanislao Zeballos, Joaquín González, Luis María Drago y otros más como los anteriores, definitivas notabilidades de quienes podría decirse, con el poeta «Sacrificar un mundo para pulir un gesto». Con inimitable buen gusto, ha diseminado en deliciosa promiscuidad, acuarelas, caricaturas, aguas fuertes, pasteles de artistas renombrados, entre los que, honrosamente, figuran obras de artistas nuestros; pequeñas y frágiles porcelanas de fábricas ilustres, que abastecieron las antesalas monárquicas.

Regresa con el libro, y al hojearlo leo la siguiente dedicatoria afectuosa: «A Ricardo Oliveira, que con tanto acierto representa la cultura argentina en el Ecuador. Recuerdo de su viejo y leal camarada.—Manuel Gálvez».

—Aquí—le digo—conocemos poco a Gálvez. «El Solar de la Raza», «El Mal Metafísico» y algún otro de sus libros. Sin embargo,

E POLITICA Y ARTE

Quito, ECUADOR, Domingo

y
or constructorista

únicamente por sus antipatías
y sus emulaciones. Porque
no podíamos tampoco mirar
con indiferencia que por esas
mismas antipatías y por esas
mismas emulaciones se trate
de ensangrentar al país, de